EE 31 520

Finaliza la semana económica, pero seguimos en Revista de Economía, el programa de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la UNED. Estaremos con ustedes hasta las 9.30 y hablamos en los próximos minutos de Economía y Medio Ambiente. Hasta hace poco tiempo los economistas no se plantean la necesidad de estudiar el medio ambiente y los recursos naturales como un problema económico.

Este problema, el de los bienes y de los recursos que el hombre destruye en áreas del crecimiento, no ha parecido acuciante hasta la crisis del petróleo en la década de los 70, en que se comprueba que los recursos naturales no se encuentran en cantidad ilimitada en la Tierra y que por ello constituyen lo que se denomina bienes económicos. ¿Cómo evaluar estas pérdidas? ¿Qué ocurre con los derechos de propiedad que obstaculizan el uso adecuado de los recursos naturales? ¿Qué plantea el modelo de desarrollo denominado de desarrollo sostenible? ¿Cómo ha impactado la evolución de la población en el medio ambiente? ¿Qué políticas se argumentan desde los gobiernos nacionales y supranacionales para frenar el deterioro ambiental y evaluar sus costes? Son los aspectos que ahora tratamos con nuestros invitados en Aula de Economía. Vamos a presentar ya a los dos profesores de nuestra Facultad con los que hablamos esta noche de Economía y Medio Ambiente.

Son Amelia Pérez Zabaleta, profesora titular del Departamento de Economía Aplicada e Historia Económica y Julián Rodríguez Ruiz, profesor titular del Departamento de Economía Aplicada y Cuantitativa, ambos de la UNED. Buenas noches y bienvenidos. Buenas noches.

El medio ambiente, por lo que vemos, es cada vez más motivo de preocupación o de interés para los ciudadanos y los gobiernos, pero los economistas ya se empezaron a interesar por el medio ambiente hace tiempo. Profesora Zabaleta, ¿cuándo la economía se plantea el medio ambiente? Pues vamos a remontarnos un poco al pasado. La economía como ciencia surge realmente en el siglo XVIII.

Lo que pasa es que los problemas de entonces no eran iguales a los problemas actuales. Entonces, los recursos naturales no eran unos recursos considerados como escasos como en la actualidad y, por tanto, los problemas económicos que intentaron resolver los economistas de aquella época, por supuesto, no eran los mismos. Entonces, lo que ocurría es que la economía intentaba resolver los problemas que se planteaban en cuanto a la producción y en cuanto al crecimiento económico.

Cuando los individuos, los ciudadanos, se asentaban en determinadas zonas, pues era porque realmente en esas zonas existía o había posibilidad de existencia de algún tipo de actividad económica. Se descubría una mina y entonces se asentaban núcleos de población, esta población crecía y cuando se agotaban las minas, pues entonces esos núcleos de población se trasladaban a otros lugares. Cuando la población crecía, pues se empezaban a roturar nuevas tierras y si seguía creciendo la población, se roturaban nuevas tierras hasta el agotamiento de

las mismas y entonces se localizaban allí los núcleos de población o se trasladaban a otro sitio.

Los primeros pensadores, los primeros economistas, Kene, Adam Smith, etc., opinaban entonces que la tierra era la que proporcionaba los elementos necesarios para la subsistencia de la población y que era el hombre el encargado de transformarlos. No se veía entonces la escasez de recursos naturales, si había escasez, la población se trasladaba. Otros economistas como Malthus, como Ricardo, van a estudiar el tema del crecimiento económico y siempre van a pensar que el crecimiento económico es posible y es posible gracias a la utilización de factores productivos entre los que se encuentran los recursos naturales y será posible siempre hasta un límite.

Ellos hablaban de la llegada a un estado denominado estado estacionario. ¿Por qué? Porque los recursos naturales, los factores productivos serían escasos. Lo que ocurre es que realmente estos economistas no van a tener en cuenta un elemento muy importante que es la tecnología.

La tecnología hace que la llegada a este estado estacionario se vaya retrasando. Entonces, el crecimiento de la población va a permitir un crecimiento económico y va a permitir un crecimiento económico gracias a la tecnología. Yo creo que el tema de la población es un tema muy importante porque está siempre relacionado con el crecimiento económico.

Crece la población, se produce crecimiento económico y ese crecimiento económico permite asimismo el crecimiento de la población. Yo creo que el profesor Julián Rodríguez puede apuntar algunos elementos posteriormente referidos al tema de la población. Pero si me permitís seguir con lo que estaba apuntando anteriormente, los estudios de medio ambiente siempre van a estar ligados a lo largo de la historia económica con los estudios de crecimiento económico.

Entonces, están un poco relegados en un segundo plano hasta prácticamente la década de los 70 en este siglo, cuando ya se empieza a ver cómo el medio ambiente es un tema aparte dentro de los temas económicos porque es entonces cuando se empieza a ver que hay determinados factores productivos como puede ser el petróleo que es un recurso energético que es escaso y entonces eso ya empieza a plantear otra serie de problemas que están ligados a ese crecimiento. Yo no sé si... Sí, pues ya podemos lanzar al profesor Julián Rodríguez Ruiz la siguiente pregunta que sería si en los últimos 200 años el crecimiento económico ha sido espectacular, también lo ha sido como comentaba la profesora Zabaleta, la población, ¿nos podría hablar de los antecedentes y la evolución de la población en estos años y qué efectos ha tenido sobre el medio ambiente? Sí, vamos a ver, si nos remontamos por ejemplo al año 1500, la población de Europa era de 67 millones de habitantes y la mundial de 461, dando un salto de 300 años en 1800 que es prácticamente cuando arranca básicamente el crecimiento de la economía y coincidiendo con grandes pensadores economistas y economistas muy volcados con los aspectos demográficos, es decir, en 1800 ya la población de Europa es de 146 millones y la mundial de 954. Para que nos demos idea del crecimiento espectacular de la población a partir de este periodo, digamos que ya en 1900 prácticamente se duplica tanto la población

europea como la población mundial, pero no hace falta que vuelva a transcurrir un periodo de 100 años, sino que ya concretamente referido al año 1985 la población se vuelve a duplicar, con unas cifras verdaderamente escandalosas, en 1985 la población europea con 492 millones y la mundial con 4836 millones.

Y ya más recientemente, es datos del 1994, la población europea alcanza 512 millones y la mundial 5449. Haciendo unas proyecciones a través de los organismos internacionales dedicados al estudio y evolución de la población, podemos decir que para el año 2000 habrá una población mundial en torno a 6200 millones en la proyección que acabo de mencionar, aunque las predicciones lo rebajan a 5900 millones, estoy hablando ya de la población estrictamente mundial. Para el 2025 se alcanzará en la proyección 8300 millones pero la predicción apunta a 8472 millones y ya en el año 2025 la proyección recoge 10.000 millones de habitantes frente a una predicción de 9560.

Yo creo que esto, unido a los aspectos que ha expuesto anteriormente mi colega Emilia Pérez Abaleta, hay que unirlos a un hecho diferencial de la población muy importante, que es en relación a lo que se refiere la población rural y la población urbana. Yo voy a dar unos simples datos de cómo ahora mismo en el mundo se agrupa la población mundial. En la población mundial en la ciudad de Tokio, en este caso referida como digo a la población en las ciudades urbanas, en el año 1995 Tokio tenía 26,8 millones de habitantes, Sao Paulo estaba con 16,4, Nueva York con 16,3, Ciudad de México con 15,8 y llegamos a Seúl con 11,6, las 10 ciudades más importantes en cuanto a esta población.

Y la proyección para el año 2015, Tokio se mantiene en cabeza pero desciende en 100.000 habitantes estas proyecciones y se quedaría con 26,7. Bombay pasa a ser el segundo, la segunda gran ciudad, macrociudad con 27,4 y al final quedaría ya en décimo lugar la ciudad de México con 18,8 habitantes. Entonces esto crea unos problemas de índole medioambiental muy importantes.

Este volumen de población urbana va a representar prácticamente el 75% de la población total y en este sentido los problemas se van a agudizar de una manera muy notable. Hasta el punto se van a agudizar que se produce una alarma ya concretamente en el año 1987 cuando la población mundial alcanza la cifra de 5.000 millones de habitantes. Claro, si nos atenemos a las cifras que he dado yo de las grandes ciudades o las ciudades en este caso de carácter urbano va a representar un núcleo de población que lógicamente va a afectar a todos los aspectos de impacto medioambiental y fundamentalmente a los que se derivan de una gran aglomeración humana como es la que acabo yo de describir.

Espero que las medidas de política económica de las distintas reuniones y conferencias que se han venido celebrando concretamente desde el Cairo hasta el río de Janeiro donde se trata de que este tipo de impacto, la repercusión que tenga sea lo menos desfavorable para el hombre, para la humanidad. Entonces se insiste en la conveniencia de que habría que integrar unas políticas de población, de medioambiente y de desarrollo que verdaderamente deberían de

estar de alguna manera consensuadas o que fuesen aceptadas por la casi totalidad o la totalidad de las naciones del planeta para que estas previsiones aclarasen un poco el futuro de las megaciudades que he descrito anteriormente. No cabe duda de que verdaderamente el impacto medioambiental por la intervención del hombre, de los humanos, pues deteriora muy notablemente el medioambiente.

No sé si con esto quizás... Sí, podemos retomar además la cuestión que también ha planteado antes la profesora Zabaleta. El crecimiento económico ha sido posible gracias a las tecnologías, como usted decía, pues este crecimiento tiene ventajas, también tiene inconvenientes y sobre todo respecto al deterioro del medioambiente. ¿Qué problemas o a qué problemas nos estamos enfrentando y qué aporta la economía en este tema, profesora Zabaleta? Sí.

Completando un poco con lo que había apuntado Julián Rodríguez antes, efectivamente lo que ocurre es que uno de los objetivos que tienen los países es el crecimiento económico, es el desarrollo económico y la consecución, por supuesto, de incrementos en los niveles de actividad, incrementos en la producción de bienes y servicios. De hecho, esta es una de las preocupaciones de los gobiernos de todos los países. Pero para que efectivamente se pueda producir ese crecimiento económico es preciso que se dé factores como, por ejemplo, aumentar la disponibilidad o el uso de los recursos productivos, como, por ejemplo, que se aumente la productividad o que se incremente el ahorro.

En cuanto al primer punto, el incremento de los recursos productivos, los recursos naturales, o sea, cuando hablamos de recursos productivos son los recursos naturales, el trabajo y el capital, si utilizamos más recursos naturales esto lleva implícito en la mayoría de las ocasiones un deterioro del medioambiente. Cuando se producen incrementos en la productividad ellos van a permitir la mayor utilización de recursos productivos, con el consiguiente también desgaste de los mismos. Y si aumenta el ahorro esto va a conducir a incrementos en la inversión que van a también elevar el nivel de crecimiento futuro.

Por ello, por supuesto que el crecimiento económico es interesante y tiene una serie de ventajas o beneficios sociales, como puede ser la mayor calidad de vida, ya que se podrán consumir más bienes y servicios que se producirán con una mayor calidad, se incrementará el tiempo libre, también habrá crecimientos importantes en el nivel de empleo, el sector público se verá beneficiado a sí mismo porque podrá obtener mayores impuestos. Sin embargo, el crecimiento económico no sólo tiene ventajas, también supone una serie de costes o inconvenientes. De hecho, para crecer es preciso que el ahorro aumente y que se vaya sacrificando consumo presente por consumo futuro.

Esto, por supuesto, va a ser una tarea más o menos fácil en países que han alcanzado un cierto nivel de desarrollo, pero desde luego en los países menos favorecidos el sacrificio del consumo presente va a suponer un alto coste para la sociedad. Además, se encuentra el problema o el inconveniente también que es el deterioro del medio ambiente. Esto es un efecto externo negativo del crecimiento económico.

Por una parte, estamos incrementando la calidad de vida por el mayor consumo, pero el crecimiento económico no suele ir acompañado de medidas que supongan una protección de los recursos naturales, quizás debido a los elevados costes que comportan. Yo creo que sí es muy importante al decir el crecimiento, por supuesto, de carácter económico en este periodo que estamos analizando, pero yo quería llamar un poco la atención de la preocupación, por ejemplo, de los primeros economistas en cómo alimentar a esa población, a esa gran explosión demográfica y cómo obtener los recursos necesarios para alimentarla. Lógicamente, la tecnología es un factor importante, puesto que realmente incorpora o añade esos elementos que van a permitir una mayor productividad, como ya ha dicho mi compañera Amelia Pérez Abaleta.

Pero, sobre todo, yo creo que, aunque no se especificaba el tipo de avances tecnológicos que pudieran dañar el medio ambiente, sí la máxima preocupación se centraba fundamentalmente en aumentar, en tener resuelto el problema de la alimentación. Porque, claro, el DAR, como de hecho se está dando en los países desarrollados unos mayores niveles de disponibilidad de bienes y de servicios, no cabe duda que ha sido como consecuencia de la incorporación de los avances tecnológicos. Pero no hay que olvidar que hay también otros países que son realmente donde todavía probablemente este tipo de avances tecnológicos no se han podido incorporar en todas intensidades.

Estoy pensando, por ejemplo, en los grandes problemas que actualmente o desde un tiempo a esta parte, muy reciente, se vienen planteando en el África o en otras zonas amplias donde la escasez de lluvias está provocando grandes mortalidades en la población y en el deterioro en general del medio ambiente. No sé si quizás ahí habría... Sí, a mí me gustaría aquí plantear una cuestión, bueno, crecimiento económico y protección al medio ambiente parece ser el objeto de un modelo que todos estamos escuchando últimamente, el modelo denominado de desarrollo sostenible. ¿Qué significa o qué se plantea este modelo, profesora Zabaleta? Pues sí, cuando hablamos de crecimiento, cuando hablamos de desarrollo, siempre decimos que el crecimiento y el desarrollo deben ser sostenibles.

Este es un concepto que fue definido por el informe Nuestro Futuro Común de la Comisión Mundial para el Medio Ambiente y el Desarrollo que se conoce más comúnmente con el nombre de informe de Brundtland que se realizó en el año 1987. En él se especifica que el desarrollo sostenible es aquel que permite la satisfacción de las necesidades presentes sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades. En el fondo de lo que se trata es de un problema económico, efectivamente las necesidades son ilimitadas, las necesidades humanas no tienen límite y el crecimiento es uno de los objetivos de la política económica de los países.

La única restricción entonces que tiene el crecimiento según los estudios económicos es la disponibilidad de factores productivos y otros elementos como puede ser la productividad o la tecnología. Pero en el informe Brundtland ya se empiezan a apuntar otra serie de restricciones que son las restricciones ecológicas, las restricciones de protección del medio ambiente, es

decir, de protección de la capacidad que tiene de sustentación la tierra y luego por supuesto las restricciones morales. Sí, yo creo que en este sentido hay que ser bastante realistas, existen estudios fiables ya que aseguran que la población tiende por sí sola a frenar su propio crecimiento, con las cifras que yo he dado anteriormente así lo apuntan y lo que creo que realmente es que los recursos que la tierra puede ofrecernos son suficientes para ir alimentando a esta población.

Como digo no es pensable el que con una población pues prácticamente sin haber incorporado las tecnologías avanzadas en todos los campos, concretamente por ejemplo en el de la agricultura en el siglo pasado, pues hubiera sido impensable poder incluso haber alimentado a esa población. Porque yo probablemente insista un poco más en que ese difícil equilibrio que se establece entre el hombre y lo que es su entorno, su ecosistema, no cabe duda de que plantea algunos problemas. Y desde mi punto de vista esos problemas podrían ceñirse fundamentalmente pues por ejemplo a intentar combatir con mayor firmeza pues lo que podemos entender por pobreza, cuando hablemos después de la medición ahí quizás podamos apuntar alguna cuestión y sobre todo lo que es la educación.

Yo creo que es básica la educación de que hay que mentalizarse que realmente en definitiva en economía los recursos son escasos y hay que hacer una mejor utilización de los mismos. Profesora Zabaleta, ¿con qué dificultades se encuentran los economistas y los gobiernos para medir el deterioro del medio ambiente? Pues este es el principal problema yo creo que dentro de los estudios de economía, la cuantificación de todo lo relativo al medio ambiente y a los recursos naturales. Lo que sucede es que nos encontramos en unas economías de mercado, es el mercado el encargado de la asignación de recursos y lo que sucede es que el mercado no va a recoger todo lo que supone el impacto del uso y del deterioro de los recursos naturales y no lo va a recoger porque efectivamente existe una dificultad para recoger este tipo de problemas.

Sucede que la contabilidad de una empresa y la contabilidad de una nación van a reflejar la actividad económica de la primera o de la segunda en términos de precios durante un periodo de tiempo. Entonces los precios de mercado no van a reflejar la verdadera dimensión de la escasez y de la utilización de los recursos naturales. Entonces es lógico pensar que ni en la contabilidad de una empresa ni en las cuentas nacionales van a quedar reflejados ese deterioro, esa utilización de los recursos.

El Estado es el que se considera que debe tomar el control de los recursos naturales, pero en esas cuentas, en esa contabilidad nacional no se recogen todos los elementos que conllevan la utilización y el deterioro de los mismos. ¿Qué es lo que está sucediendo? Pues que los países están planteando cómo introducimos dentro de las contabilidades nacionales medidas que puedan cuantificar el crecimiento económico. Desde 1970 se ha dado mucha importancia al sistema nacional de contabilidad con objeto de incorporar la depreciación de los recursos naturales al igual que se realiza con otros factores productivos como puede ser la maquinaria.

Dicha contabilización se puede realizar de una forma simple, deduciendo del valor del PIB la

estimación de la degradación de los recursos naturales o quizás se puede realizar de una forma más compleja mediante una contabilidad general que incluya dichos aspectos. Hoy en día existen distintas opiniones respecto a la forma de crear un sistema de información económica que incluya todo lo referente a los recursos naturales y una de las opiniones más desarrolladas ha sido la que contempla lo que se denomina cuentas satélites. Cuentas satélites que no son más que cuadros evolutivos que se conectan con el cuadro general de la economía y que van a recoger la información sobre un área o aspectos determinados como puede ser el medio ambiente.

Entonces esas contabilidades satélites o contabilidades separadas mostrarían un montante inicial o de apertura a un recurso, después irían registrando la depreciación por el uso o por el paso de los años como puede suceder con la depreciación de la maquinaria y finalmente el montante definitivo del periodo de la contabilidad. De forma que estas contabilidades registrarían tanto la utilización de los recursos como la transformación. Y aparte de este sistema de cuentas satélites existen otras posibilidades como puede ser la extensión del marco del sistema de contabilidad nacional que puede introducir datos sobre medio ambiente y la formulación de cuentas independientes de recursos naturales que pueden ir también integradas conectadas a la contabilidad nacional.

Hay dos aspectos quizá y la verdad es que llevamos un poquito más de tiempo en los que quizás merezca la pena que nos detengamos. Son el comportamiento de los mercados y los derechos de propiedad con respecto a los recursos naturales. Julián Rodríguez, Amelia Pérez Abaleta.

Bueno vamos, yo creo que en este caso probablemente Amelia Pérez Abaleta que está más al tanto de estos detalles pueda aclarar algunos aspectos. Sí, el tema de los derechos de propiedad realmente es un tema que preocupa mucho dentro de la economía y preocupa sobre todo mucho dentro de los recursos naturales. Cuando hablamos de derechos de propiedad nos estamos refiriendo a las costumbres, a las normas, a las leyes que van a definir los modos de apropiabilidad, de utilización, de las reglas del intercambio de bienes.

Entonces es la propia sociedad la que va a establecer los derechos intentando asegurar que los recursos o bienes se van a utilizar en aquellos usos que se consideran más valiosos. Y este es un problema que se plantea cuando nos estamos refiriendo a los derechos de propiedad de los recursos naturales. Es el Estado el que debe intervenir pero en muchas ocasiones esos derechos de propiedad no están muy bien definidos en el caso de los recursos naturales y entonces eso va a plantearnos problemas en cuanto posteriormente a la valoración y en cuanto a la introducción, como hemos apuntado anteriormente, de los recursos naturales en las cuentas nacionales.

Sí, no hay que olvidar que verdaderamente aspectos del medio ambiente superan el ámbito nacional para pasar a ser supranacionales. Incluso la intervención de organismos de carácter ya mundial para establecer aquella normativa que regule perfectamente el uso. Incluso, por

ejemplo, uno de los aspectos más llamativos son los que se refieren a la pesca donde a veces se llega a prácticamente hacer desaparecer a las especies.

En ese sentido, lógicamente, se toman medidas a nivel ya supranacional. Bien, pues ahí sí podíamos ya definir lo que puede ser la última pregunta que es qué políticas se están llevando a cabo o se podían llevar a cabo desde sobre todo la Unión Europea, que es lo que más cercano, más nos afecta a nosotros. Amelia Prezabaleta.

Pues sí, en la Unión Europea ya desde el año 73 están tomando una serie de medidas, tanto reglamentos como directivas, medidas obligatorias y medidas también no obligatorias en lo referente al medio ambiente. Entonces, actualmente se están teniendo en cuenta instrumentos normativos, haciendo referencia a lo que he citado anteriormente. Existe también una serie de medidas o instrumentos de mercado, como pueden ser las tasas, como pueden ser incentivos fiscales, subvenciones o ayudas que proporciona el Estado a empresas que están colaborando con la mejora del medio ambiente.

Existen también instrumentos horizontales de apoyo, como puede ser la mejora de los datos, la fijación de precios, la formación o la educación, la integración dentro de las políticas medioambientales con otra serie de políticas y también, por supuesto, la vigilancia por parte de los organismos comunitarios para la mejora del medio ambiente. Y también podríamos hablar de mecanismos financieros de apoyo. Julián Rodríguez, ya nos despedimos.

Sí, me imagino que el tiempo se echa encima. Con respecto, por ejemplo, a las empresas, fundamentalmente las directivas que ya ha expuesto anteriormente a Mele Pérez Zabaleta, decir que lo que acepta la empresa todavía no son de obligado cumplimiento. Son aspectos concretos donde todas las empresas se ven obligadas a realizar tanto auditorías de carácter interno como externo que acepten al medio ambiente o que puedan ser perjudiciales para el entorno donde están ubicadas.

Se va avanzando en este terreno y probablemente con la aplicación sucesiva de esta normativa se trate de mejorar, por ejemplo, los vertidos no sólo a los ríos sino a las costas, en este caso de nuestro país y del resto de los países del mundo. Bien, pues hemos hablado de economía y medio ambiente. Hoy en Aula de Economía y nos han acompañado los profesores de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, Amelia Pérez Zabaleta y Julián Rodríguez.

Gracias a los dos. Muchas gracias. Despedimos ya a Revista de Economía.

Nuestra próxima cita será el miércoles 20 para tratar, entre otras cuestiones, de los nuevos escenarios industriales, los sectores industriales de futuro. Son, por ejemplo, tecnologías de la información, robótica, biotecnología y medio ambiente. Y lo haremos dentro de la serie de sectores industriales españoles que está coordinada por el profesor de nuestra universidad, Arturo González Romero.

Contaremos con la participación de los expertos del Ministerio de Industria, Manuel Lázaro y

José Deno. Hasta el miércoles, esto fue Revista de Economía.